

Resumen agro-fenológico del otoño de 2023 en España

JUAN ANTONIO DE CARA GARCÍA

El campo manifestó los efectos de una primavera seca seguida de un verano caluroso y un otoño cálido y lluvioso con un “cierto ambiente primaveral” (figuras 1 y 2). El periodo septiembre-noviembre tuvo un carácter muy cálido en el suroeste peninsular y Baleares y extremadamente cálido en el resto de Península y Canarias. Las lluvias fueron abundantes en el noroeste y centro peninsulares y escasas en el este y en las islas (figura 3).



Figura 1. Pastizal ruderal-viario terofítico (en el que solo perduran las semillas en la época desfavorable y permanecen “agostados” en verano mesomediterráneo, de suelo arenoso silíceo subnitrófilo con floración de “jaramagos” (esta floración es característica y abundante en primavera y principios de verano). Casa de Campo de Madrid el día 26 de noviembre (Foto de Teresa Gallego Abaroa, AEMET).

Entre el día del Pilar (12 de octubre) y mediados de noviembre atravesaron la Península varias borrascas que afectaron sobre todo a la mitad norte, por lo que la sequía meteorológica y la situación de los embalses mejoraron en gran medida en regiones como Castilla y León o Galicia, pero la falta de agua embalsada y su disponibilidad agraria siguió presentando un importante déficit en amplias zonas especialmente en Cataluña y Andalucía. El mínimo de agua embalsada en la Península se registró a mediados de octubre.

La vendimia en general fue muy temprana y la berrea de los

ciervos, la ronca de los gamos y el inicio del celo de las cabras montesas sucedieron en fechas normales.

Agrometeorología

En verano, se registraron muchas noches tropicales y se produjeron cuatro olas de calor siendo especialmente intensa la última (del 18 al 25 de agosto que afectó a 35 provincias). A primeros de septiembre se produjo una situación de DANA (días 2-4) que ocasionó precipitaciones en diversas zonas de la Península y Baleares y a finales del mes se registró un ca-

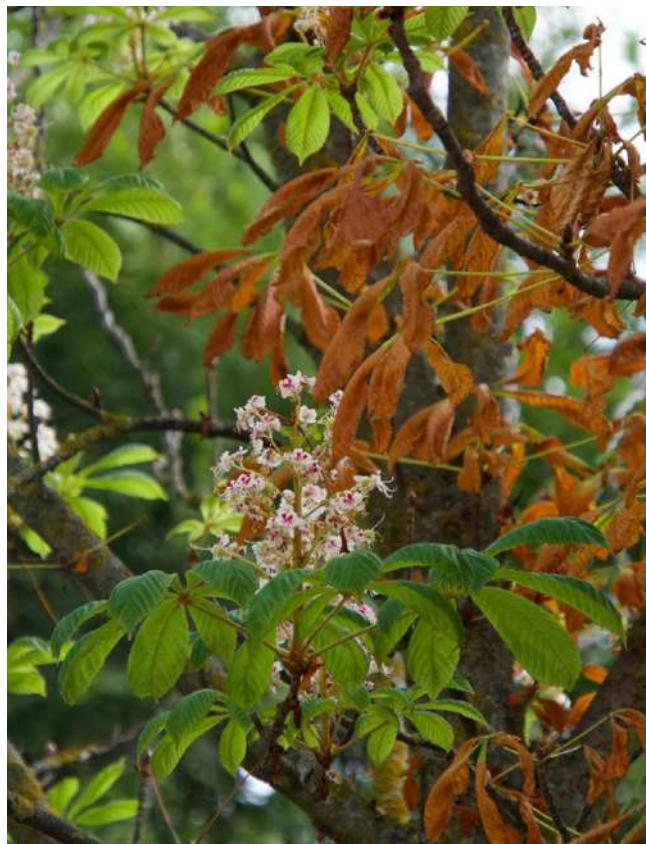


Figura 2. Castaño de indias con hojas marchitas, verdes y flores.
Parque del Olivar de Fuenlabrada (Madrid), 16 de octubre de 2023.
(Foto de Carlos Fernández de Cara).

racterístico veranillo de San Miguel que duró hasta mediados de octubre; este mes fue en general muy húmedo (seco o muy seco en Cataluña, litoral mediterráneo andaluz, Mallorca-Menorca y algunas zonas de Canarias) y cálido (especialmente en el tercio norte peninsular) aunque fue normal o frío en el cuadrante suroeste peninsular y en Canarias. Octubre fue muy lluvioso en general pero muy seco en las provincias peninsulares.



Figura 3. Porcentaje de la precipitación acumulada en el otoño de 2023 (1 de septiembre a 30 de noviembre) respecto a la media del periodo 1991-2020 (fuente AEMET).

lares de clara influencia mediterránea y los dos archipiélagos; térmicamente fue muy cálido en conjunto (especialmente en la mitad norte peninsular y en Canarias). Noviembre presentó unas lluvias muy desigualmente repartidas, fue muy húmedo en gran parte del territorio (especialmente en Castellón y norte de Valencia) a la vez que muy seco en gran parte del este y mitad sur peninsulares así como en las islas; en cuanto a las temperaturas fue un mes muy cálido (especialmente en el Levante y el valle del Ebro).

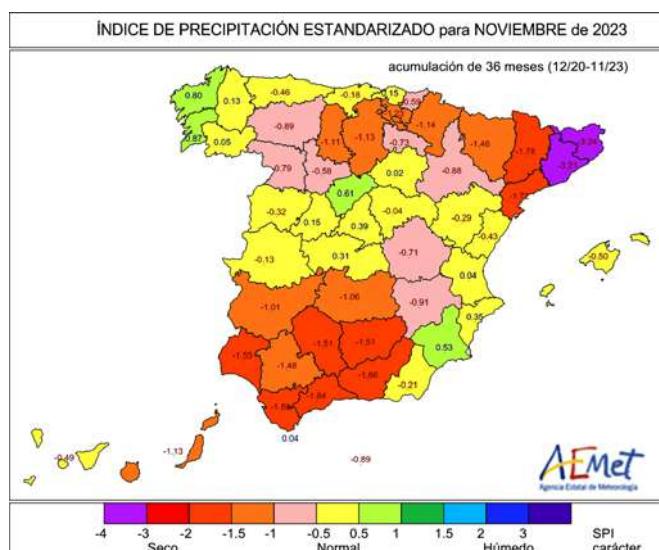


Figura 4. Índice de precipitación estandarizado (SPI) por provincias a 36 meses, calculado para el final de noviembre. Valores inferiores a -1 indican sequía meteorológica (fuente AEMET).

Los valores del índice de precipitación estandarizado calculados por provincias para el final de noviembre con un horizonte de 36 meses muestran que las provincias que presentaban sequía meteorológica eran: todas las andaluzas (salvo Almería), Badajoz, Ciudad Real, Palencia, Burgos, Álava, Navarra, Huesca, toda Cataluña (especialmente Barcelona y Girona) y las islas Canarias orientales (figura 4).

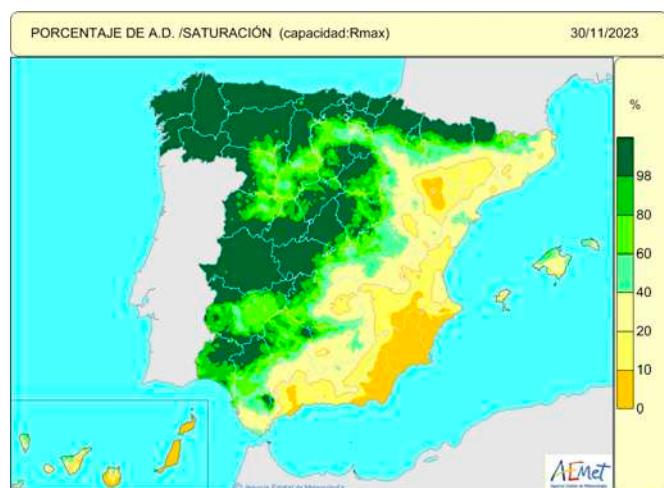


Figura 5. Porcentaje de agua disponible para las plantas respecto a la capacidad máxima de retención del suelo el día 30 de noviembre (fuente: AEMET).

Al finalizar el mes de noviembre los suelos estaban saturados o cerca de la saturación respecto a su capacidad máxima de retención de agua (en función de su profundidad y textura) en amplias zonas del norte, centro y suroeste peninsulares mientras que, por el contrario, estaban secos o casi secos en zonas del Valle del Ebro, sureste peninsular e islas de Lanzarote y Fuerteventura (figura 5).

Al finalizar noviembre el estado de la humedad de los suelos respecto al normal del periodo 1991-2020, considerando la capacidad de retención máxima de agua, los suelos tenían una humedad por encima del 200 % en zonas del centro peninsular (Segovia, Toledo) y en general por encima de lo normal en el centro y suroeste de la Península; por el contrario presentaba valores por debajo de los normales de la serie en las provincias de influencia mediterránea y en Canarias, especialmente en el sureste peninsular y en Lanzarote-Fuerteventura donde los valores estaban por debajo del 20 % respecto a la normal (figura 6).

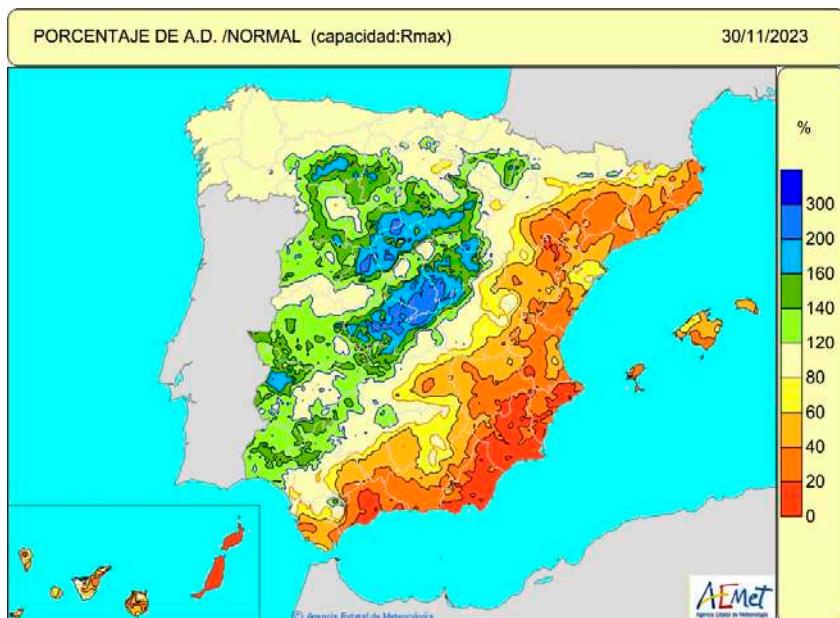


Figura 6. Porcentaje del agua disponible en el suelo respecto a la normal para la época (periodo 1991-2020) el día 30 de noviembre de 2023.

Características agrarias y fenología

Las lluvias de principios de septiembre fueron beneficiosas para el campo en muchos lugares (por ejemplo, mejoraron la humedad edáfica en las viñas) pero en otros causaron daños al inundar el terreno unos días antes del inicio previsto para la recolección de la uva originando retrasos en la vendimia (por ejemplo, en Toledo y Madrid donde cayeron dos semanas antes).

El calor y la sequía de la primavera y verano dañaron en algunas zonas a cultivos de maíz y girasol; las aceitunas y las almendras en general fueron de poco calibre y en algunas zonas, para disminuir los daños por sequía, se recolectaron antes de las fechas normales, por ejemplo en Albacete, pero en otras la recolección se retrasó en espera de mejorar la cosecha aprovechando las lluvias de octubre, por ejemplo en Ciudad Real o la comarca turolense del Matarraña; la cosecha de aceituna en el conjunto del territorio fue escasa pero de buena calidad.

La vendimia fue en general adelantada (por las altas temperaturas primaveras que iniciaron el ciclo pronto y por el riesgo de daños por sequía de verano) unos 7-15 días en Canarias, La Mancha, Madrid, Ribera del Duero, etc.; en Navarra y La Rioja fue de una precocidad histórica. La cosecha de uva para vino fue escasa pero de buena calidad. A finales de la primera decena de octubre la recolección en las viñas estaba acabando en el valle del Duero y Galicia a la vez que en la Rioja Alavesa se encontraba en su momento más intenso.

A primeros de octubre comenzó la recogida del arroz de grano redondo en Sevilla, la cosecha fue pequeña debido a que la situación climática hizo que se cultivase muy poca superficie respecto a la normal, no obstante en muchos cultivos se hizo uso del riego. A primeros de noviembre los días sin lluvia (aunque en muchas zonas con frecuentes nieblas matutinas) facilitaron la sementera de cereales y leguminosas. A mediados de este mes comenzó la recogida de naranja navelina en Andalucía (la variedad y región más tempranas de esta especie en España). La cosecha de castaña fue de calidad y cantidad variable según las distintas zonas, aunque en general mala y en muchos lugares afectada por hongos patógenos.

La abundancia de lluvias en junio favoreció una gran producción de bellota en las encinas. En octubre comenzó la maduración de las bellotas pero además muchos ejemplares presentaron floración otoñal masculina y femenina (cosa relativamente frecuente en los alcornoques pero muy rara en las encinas). La misma situación de presencia simultánea de frutos y flores se produjo también en algunos píruétanos (peral silvestre -*Pyrus bourgaeana*-).

Los hábitats afectados por la sequía de verano no eran favorables para la fauna en general aunque ello fue muy variable según las distintas zonas geográficas e incluso distintos biotopos en una misma comarca. Así por

ejemplo sucedía con la codorniz y por lo tanto con su caza en media veda entre mediados de agosto y mediados de septiembre; su abundancia era muy variable pero mayor en las zonas más altas o frías además las polladas de codorniz y perdiz fueron adelantadas. En general, la primavera calurosa había adelantado los ciclos de vegetación y fauna pero la sequía hizo que la productividad fuese escasa no obstante en algunos lugares hubo situaciones favorables, por ejemplo tormentas tempranas moderadas, que favorecieron localmente a pastos y fauna.

Algunos ejemplares de grullas llegaron a España a mediados de septiembre y más aún a mediados de octubre pero el grueso de las llegadas este año se ha retrasado debido al buen tiempo en sus zonas del centro y este de Europa y a las borrascas que afectaban a España entre mediados de septiembre y mediados de octubre. Las primeras bandadas de grullas llegaron a Badajoz con el veranillo de San Martín (11 de noviembre) y a primeros de la tercera decena del mes el paso se intensificó por el centro peninsular.